



Del pupitre al estrado

Puestos ocupados en la etapa predoctoral

Becario de investigación	58,5%
Profesor asociado (tiempo completo)	29,4%
Profesor ayudante	29,2%
Trabajo fuera del ámbito académico	25,9%
Profesor asociado (tiempo parcial)	14,9%
Profesor titular de Escuela Universitaria	13,1%
Inactivo	9,7%
Contrato de investigación	8,7%
Investigador sin vinculación formal	7,8%
En paro	4,8%
Otra situación en el extranjero	4,7%
Profesor en universidad privada	1,3%
Otra posición en Escuela Universitaria	0,7%

Cambio de centro en el año posterior a doctorarse

No	75,1%
Si	24,9%

Trabajos posdoctorales

Profesor asociado (tiempo completo)	43,5%
Profesor ayudante	33,7%
Profesor titular interino	28,0%
Becario posdoctoral	25,9%
Profesor asociado (tiempo parcial)	15,7%
Profesor titular de Escuela Universitaria	14,7%
Investigador	8,1%
Contrato de reincorporación	7,9%
Contrato posdoctoral	7,5%
Trabajo fuera del ámbito académico	6,6%
Becario de reincorporación	3,1%
Otras situaciones	15,6%

¿Trabajaba en esta universidad o centro en el momento de conseguir su plaza de titular?

Si	93,3%
No, pero había trabajado anteriormente	2,5%
No, no había trabajado nunca	4,2%

Momento de incorporación al centro donde se obtuvo la primera plaza de titular

Antes de presentar la tesis	60,2%
Después de presentar la tesis	26,2%
En el año de presentación de la tesis	7,0%
En la misma oposición	6,7%

Aspectos que se valoran para obtener una plaza (repuestas múltiples)

Publicaciones	84,1%
Experiencia docente	56,5%
Apoyo del departamento	52,7%
Antigüedad	30,7%
Participación en proyecto	20,9%
Sintonía investigadora	17,3%
Estancias en el extranjero	13,4%
Dirección de proyectos	8,8%
Tesis y doctorado	6,0%
Sector privado	1,2%

¿En qué condiciones le puede resultar más atractiva una oferta de trabajo en el sector privado?

Si me permitiese conciliar mi actividad en la universidad	33,3%
Si me permitiese retornar a mi puesto en la universidad	25,9%
No aceptaría una oferta en el sector privado	22,1%
Interesante desde el punto de vista investigador	12,0%
Que sea económicamente interesante	6,7%

FUENTE: 'LAS TRAYECTORIAS PROFESIONALES Y ACADÉMICAS DE LOS PROFESORES.' CSIC, 2006



cambiarse de ciudad, con todas las complicaciones que conlleva. La gente prefiere esperar que salga una plaza libre en su universidad antes que convertirse en catedrático en una ciudad distinta".

Otra efecto negativo, de repercusiones considerables, consistiría en la escasa interrelación entre áreas de conocimiento y de experiencia. Como asegura Víctor Sampedro, profesor de Opinión Pública en la Universidad Rey Juan Carlos, los centros académicos están en exceso parcelados y "quien practica la interdisciplinariedad curricular está en situación de inferioridad, porque no publica sólo en las revistas adecuadas ni se relaciona sólo con quien debería". Y además, porque no hay trasvase de conocimientos, sobre todo en ciencias sociales, entre el mundo profesional y el académico: "Mientras que en Estados Unidos la docencia de un profesional es un aporte importante para la reflexión teórica y suele ser un reconocimiento a una trayectoria, aquí no es más que un sobresueldo que aporta prestigio social y contactos".

Relación de vasallaje

Por último, y como secuela más importante, los mecanismos que contribuyen a mantener la endogamia universitaria favorecen los casos de nepotismo, al concentrar en quienes dirigen los departamentos el poder de hacer funcionario a un candidato o de impulsar (o frenar) una carrera académica. Lo que, para Guillem Bou, organizador del Congreso de Corrupción Universitaria y profesor titular en la Ramon Llull, "lleva a una relación de vasallaje muy extendida. Varían las formas: hay sitios donde la corrupción es muy cutre y utiliza viejas maneras; en otros, como en Barcelona, está muy bien organizada".

El problema se intensifica, asegura Guillem Bou, en la medida en que la politización de las universidades va en aumento. "En las cátedras y en los departamentos hay muchos parientes, porque el poder antes tenía que ver con árboles genealógicos. →

Un grupo de alumnos de la Universitat Pompeu Fabra verifica un ejercicio

FOTOS: JORDI PLAY